



NACIONES  
UNIDAS



CONFERENCIA MUNDIAL  
SOBRE LA REDUCCION DE  
LOS DESASTRES NATURALES

Yokohama (Japón)  
23 a 27 de mayo de 1994

Distr.  
GENERAL

A/CONF.172/10/Add.2  
26 de abril de 1994

ESPAÑOL  
Original: INGLES

---

Tema 10 g) del programa provisional\*

REDUCCION DE LOS DESASTRES NATURALES: GESTION DE LA SEQUIA

Reunión técnica

Adición

Comunidad del Africa Meridional para el Desarrollo - Servicio  
Técnico y Administrativo de Seguridad Alimentaria:  
la emergencia por sequía de 1991-1992 en el  
Africa Meridional; estudio del caso

Resumen de la comunicación del Sr. R.T. Mugwara (Zimbabwe)

1. Pese a la grave sequía experimentada por la región de la Comunidad del Africa Meridional para el Desarrollo en 1991-1992, no se produjo una hambruna extendida ni quedaron gravemente alterados los planes de desarrollo de los distintos países. Una serie de organismos del sistema de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales trabajaron con las administraciones nacionales de la región para acelerar la distribución de alimentos, medicamentos y otros tipos de ayuda a unos 20 millones de personas. En el nivel nacional, los sistemas de alerta temprana fueron decisivos para indicar las acciones urgentes y la asistencia externa que eran necesarias a fin de satisfacer las necesidades de alimentos. Los grupos especiales de lucha contra la sequía tanto nacionales como regionales trataron de que se dispusiera de alimentos suficientes para evitar la hambruna.

2. El sistema regional de alerta temprana de la Comunidad del Africa Meridional para el Desarrollo (CMAD) alcanzó el nivel operativo en 1985 y al comienzo de su segunda fase, en 1990, todos los países del CMAD contaban con servicios nacionales que funcionaban en el marco del sistema regional.

---

\* A/CONF.172/1.

3. En los 10 países de la CMAD se calculó que la recolección en 1991-1992 fue de la mitad aproximadamente de la recolección normal; el total de las importaciones necesarias para la parte meridional de Africa se calculó en 11 millones de toneladas métricas. Se consideró que la manipulación y el transporte de esas enormes cantidades planteaban un problema muy difícil. Para coordinar la respuesta de la región a la sequía, la CMAD estableció un grupo regional de tareas especiales, que comprendía representantes de los ministerios de agricultura y transporte. Ese grupo coordinó la realización de los programas de asistencia y fue apoyado por órganos nacionales análogos y por el Centro de Asesoramiento Logístico en asociación con el PMA.

4. Uno de los principales factores para evitar la hambruna fue la libre difusión de información sobre las cambiantes condiciones. El Boletín de Seguridad Alimentaria, respaldado por otros boletines nacionales, documentó los cambios estacionales no sólo del tiempo sino de la seguridad alimentaria; los funcionarios de socorro en casos de desastre y los planificadores a largo plazo comenzaron a basarse en esa información. Los boletines del Centro de Asesoramiento Logístico permitieron tanto a los donantes como a los gobiernos seguir el recorrido de los buques y los cereales en los países. Ese libre intercambio de información fue decisivo para el éxito del esfuerzo de socorro y aumentó la capacidad de coordinación y planificación de la CMAD.

5. En el proceso han desempeñado una función primordial las organizaciones no gubernamentales. En algunos casos fue difícil, o incluso no pudo conseguirse, identificar a los posibles receptores del socorro. Los indicadores estadísticos refinados, incorporados a los formularios detallados de registro correspondientes a cada familia, no siempre funcionaron en la práctica.

6. Las principales lecciones que han de aprenderse del proceso de gestión de la sequía de 1991-1992 son las siguientes:

a) será importante reforzar la capacidad de la región para satisfacer sus necesidades de información, en particular la información sobre la alerta temprana, la identificación de los grupos vulnerables, la movilización de los recursos, el flujo de la asistencia y las necesidades de recuperación;

b) tendrán que establecerse y mantenerse vínculos institucionales en tiempos normales entre los ministerios responsables y entre los gobiernos y las organizaciones internacionales, los donantes, las instituciones regionales, las ONG y los organismos del sistema de las Naciones Unidas;

c) es preciso ampliar las investigaciones y el análisis político de los choques producidos por la sequía en la capacidad de desarrollo;

d) debe mejorarse la formación sobre seguridad alimentaria, en particular en el sector de la planificación y la gestión de los desastres;

e) es necesario conseguir que se mantengan las reservas de alimentos en la región o que puedan adquirirse y distribuirse de forma rápida y rentable.

-----